

Se instala el déficit en el sector público nacional

■ Se observa que los gastos crecen más rápido que los ingresos.

■ La asistencia del BCRA es sustancialmente mayor a la de 2013.

■ Se acentúa la tendencia al déficit fiscal observada desde 2009.

En la edición 133 de Indicadores de Actividad Económica se efectuó un análisis de la evolución de las cuentas públicas durante el período 2003-2013. Allí se observa que a partir de 2009 se vislumbraban dificultades para el cierre de los números del fisco, registrándose déficits financieros crecientes como consecuencia de incrementos constantes en el gasto que superan el aumento en los ingresos.

Debido a que el mercado de deuda se encuentra cerrado para la Argentina el exceso de gasto es financiado mediante la emisión monetaria, herramienta que está encontrando su límite a partir del aumento de la inflación.

En esta ocasión, el análisis se concentra en lo ocurrido durante los primeros cinco meses de 2014 sobre la base de la información publicada por la Secretaría de Hacienda del Ministerio de Economía de la Nación para el Sector Público Nacional no Financiero (SPNNF). Vale decir que se observa una notable tardanza en la publicación de las cifras oficiales en comparación con años anteriores, situación que dificulta las posibilidades de efectuar análisis de coyuntura sobre el frente fiscal. De hecho, sobre fines de julio se dispone únicamente de los resultados para los primeros cinco meses del año.

Gastos por encima de los ingresos

Durante el período estudiado se observa un crecimiento tanto en los ingresos como en los gastos, del orden del 40%. No obstante, analizando la variación interanual mes a mes puede apreciarse que en enero y febrero la tasa de incremento de las erogaciones es notablemente superior a la de los gastos. Si bien en los meses siguientes la evolución es más pareja, tomando el total del período los ingresos se incrementan un 40% mientras que los gastos un 43% (Gráfico 1).

Dentro de los ingresos los principales aportes surgen de la recaudación de tributos y de las contribuciones a la seguridad social. En el Gráfico 2 se exhibe el desempeño de los ingresos tributarios durante los primeros cinco meses de 2014 en comparación con el mismo lapso de 2013. Como puede apreciarse la trayectoria de las líneas es la misma, con una diferencia de nivel. Sin embargo, si se elimina el efecto de la inflación tal como se observa en la serie representada mediante barras, solamente existe un aumento interanual genuino en la recaudación durante los meses de enero y febrero de 2014, mientras que en marzo, abril y mayo la performance es peor en 2014 que en el año anterior.

Gráfico 1

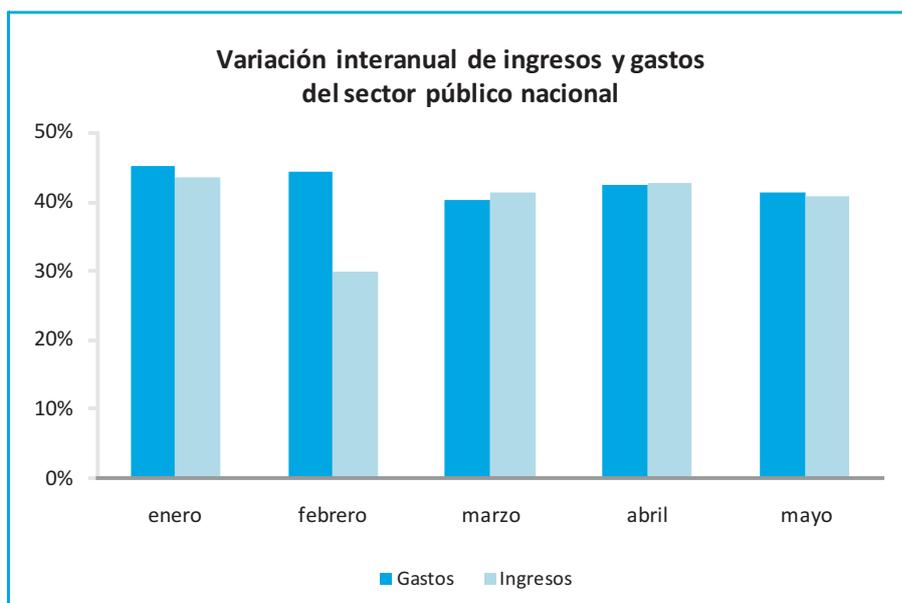
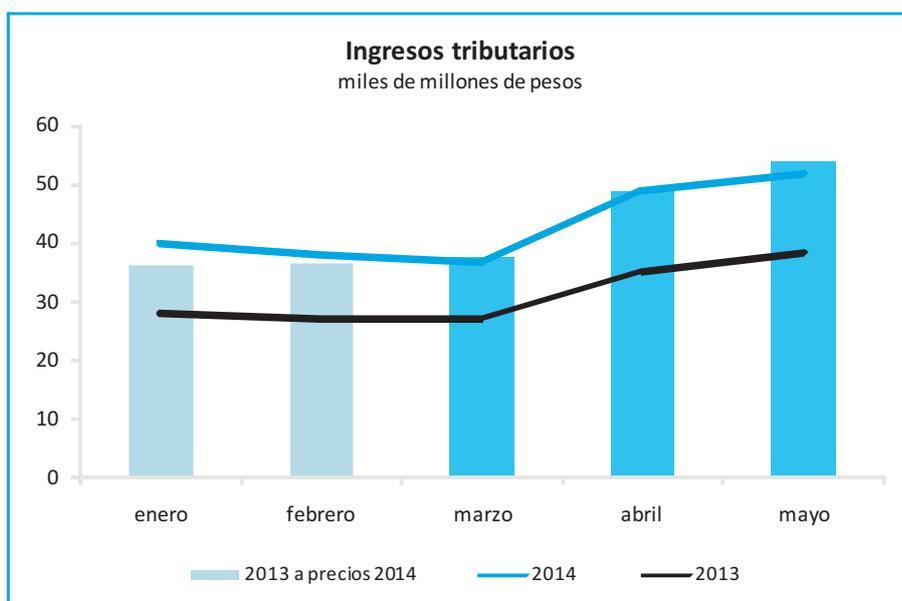


Gráfico 2



En el caso de los recursos provenientes de la seguridad social puede realizarse el mismo análisis dado que durante los primeros cinco meses de 2014 los aportes son del orden de los 116 mil millones de pesos, mientras que en el mismo período del año anterior apenas superan los 91 mil millones de pesos. Este incremento es aparente, tal como se observa en el Gráfico 3, ya que si bien las líneas de tendencia muestran en 2014 valores superiores a los recaudados en 2013, al traer a valores de este año los ingresos del año anterior se pone de manifiesto que durante enero y febrero los aportes a la seguridad social son equivalentes en términos constantes, mientras que en los restantes meses los ingresos de 2014 resultan inferiores a los del año anterior.

El resto de los ingresos representan aportes al fisco que son de menor magnitud que los comentados, pero igualmente contribuyen al financiamiento de los gastos públicos. No obstante, tal como se destaca en estudios anteriores de las cuentas públicas, es preponderante prestar atención a la evolución de los ingresos por rentas de la propiedad, que principalmente están compuestas por las utilidades que el

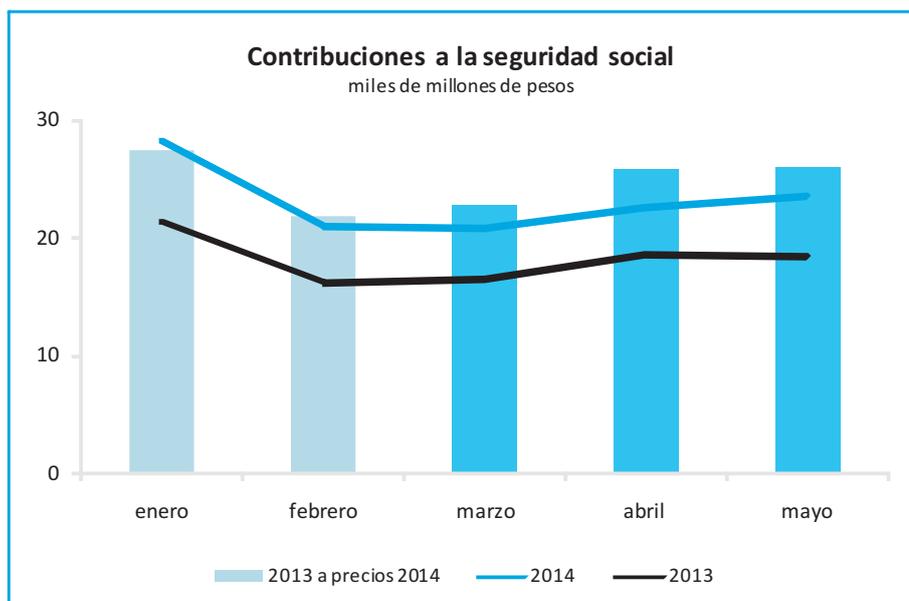


Gráfico 3

Banco Central transfiere al Tesoro y de las rentas del fondo de garantía solidario de ANSES. Al analizar los dos períodos de tiempo se pone de manifiesto que la asistencia del BCRA durante 2014 es sustancialmente mayor a la registrada en 2013, tal como se pone de relieve en el Gráfico 4. Esto implica que, de no existir estos recursos, el déficit fiscal sería aún mayor y en virtud de las actuales perspectivas esta situación se acentuaría durante el resto del año.

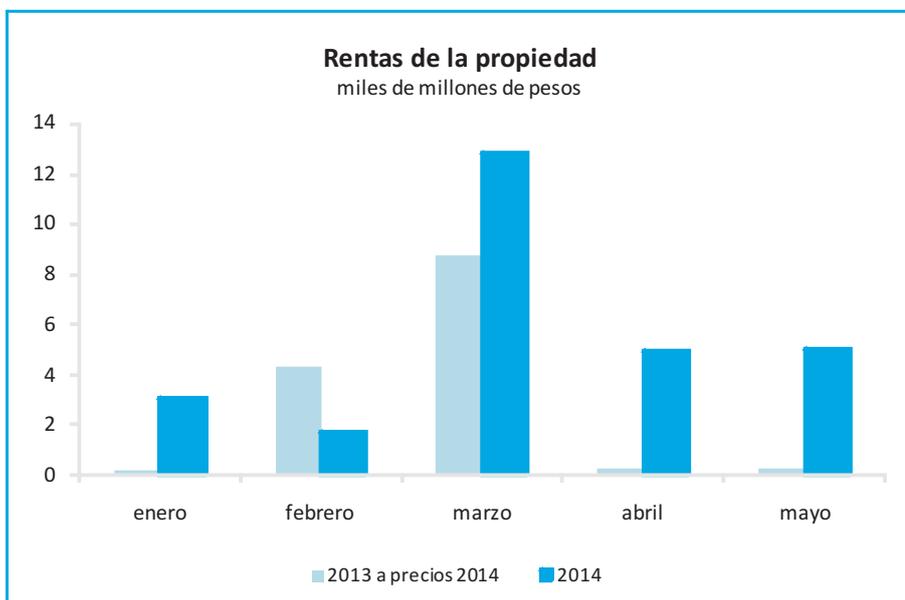
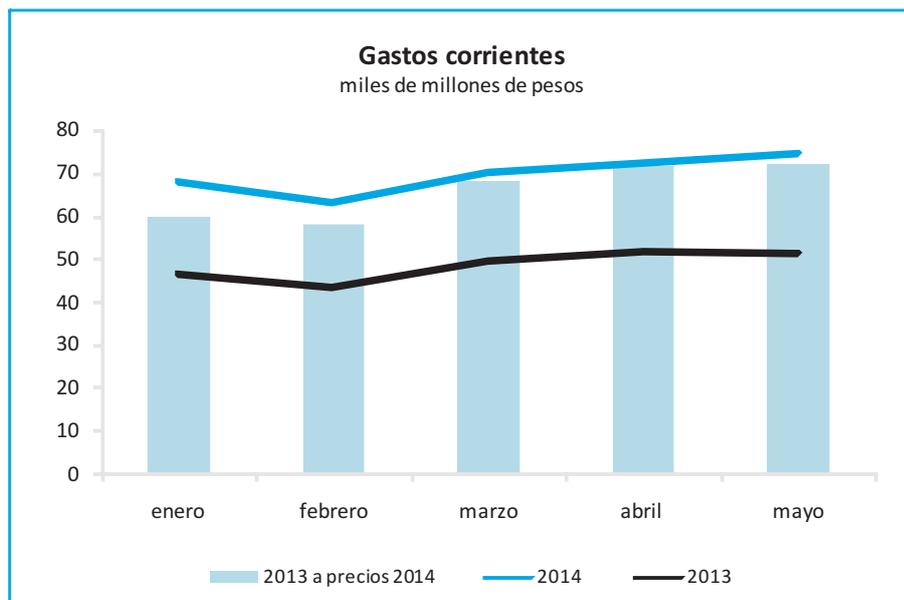


Gráfico 4

Por el lado de los gastos las principales salidas de fondos corresponden a las erogaciones corrientes. En el Gráfico 5 se observa el comportamiento de los mismos durante 2014 y 2013 donde puede notarse claramente que, a diferencia de lo ocurrido con los ingresos fiscales, en todos los meses analizados existe un incremento en el gasto si se lo mide tanto en términos reales como nominales. Dentro de este capítulo el principal rubro corresponde a las salidas de fondos por prestaciones de la seguridad social, que representan casi un 37% de los gastos corrientes durante 2014 y pierden participación en comparación con el año anterior cuando captaban un 40%.

Gráfico 5



Observando el comportamiento interanual, los gastos por prestaciones de seguridad social son inferiores a los registrados en 2013.

La segunda partida dentro de los gastos corrientes en orden de importancia es la de transferencias, que absorbe el 30% de los mismos y gana participación en comparación con 2013. En todos los meses de este año los giros por transferencias corrientes son mayores a los contabilizados durante el año pasado, medidos en términos reales. Cerca del 80% de las transferencias corrientes se destina al sector privado, principalmente en forma de subsidio a empresas prestadoras de servicios públicos acentuando la tendencia observada en este ítem desde 2007. Nótese, a modo de comparación, que durante el período enero-mayo de 2014 el monto transferido a entes del sector privado supera los 84 mil millones de pesos, mientras en el mismo lapso el gasto en remuneraciones a empleados públicos no llega a los 50 mil millones de pesos.

Con respecto a los gastos en personal, la partida se incrementa al compás de la inflación sin hallarse diferencias significativas en el período estudiado, si se efectúa el análisis en términos constantes. Esto significa que el notable incremento en las erogaciones corrientes no responde al comportamiento de los salarios de la administración pública sino a otros componentes del gasto. Tal como se menciona anteriormente, el caso de las transferencias al sector privado es un ejemplo de ello dado que el gasto en 2014 supera al del año anterior. Adicionalmente, los pagos de intereses y rentas de la propiedad también resultan superiores durante 2014 aún eliminando el componente inflacionario (Gráfico 6).

Los gastos de capital no son significativos en comparación con los gastos corrientes y exhiben durante la primera parte de 2014 un comportamiento similar al observado el año anterior.

A partir del análisis de ingresos y gastos con sus diferentes componentes, puede concluirse acerca del resultado fiscal del sector público nacional no financiero. La definición más restringida corresponde al resultado económico, que indica si existe ahorro o desahorro al hacer la diferencia entre ingresos corrientes y gastos corrientes. Los valores estimados son positivos durante todo el período analizado, aunque se detecta un claro deterioro en las cifras resultantes como consecuencia del aumento de los gastos corrientes a una tasa mayor a la observada en los ingresos corrientes.

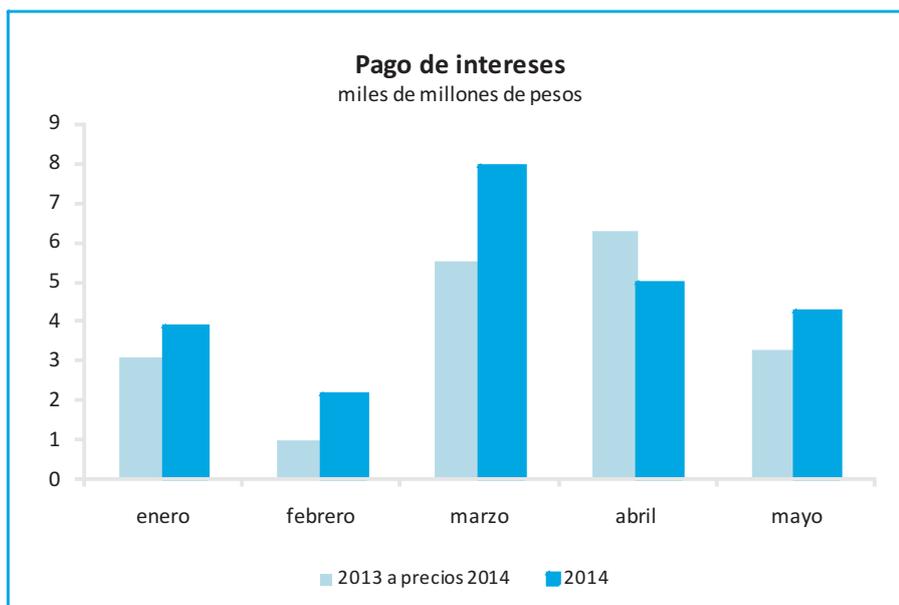


Gráfico 6

Otro de los indicadores empleados habitualmente para el análisis de las cuentas del sector público es el resultado primario, que se estima restando a los ingresos totales del ejercicio, la suma de los gastos totales excluyendo los pagos por intereses y servicio de la deuda pública. El mismo orienta acerca de la posibilidad de cubrir los gastos que requieren los programas públicos con los actuales ingresos, descartando aquellos gastos que se originan en endeudamiento de períodos anteriores. El resultado es positivo en todos los meses contemplados, salvo en febrero de 2014 donde los gastos primarios exceden por mucho a los ingresos totales. Si bien en el resto de los meses se revierte la situación, de no contarse con los recursos provenientes de ANSES habría déficit primario permanente (Gráfico 7).

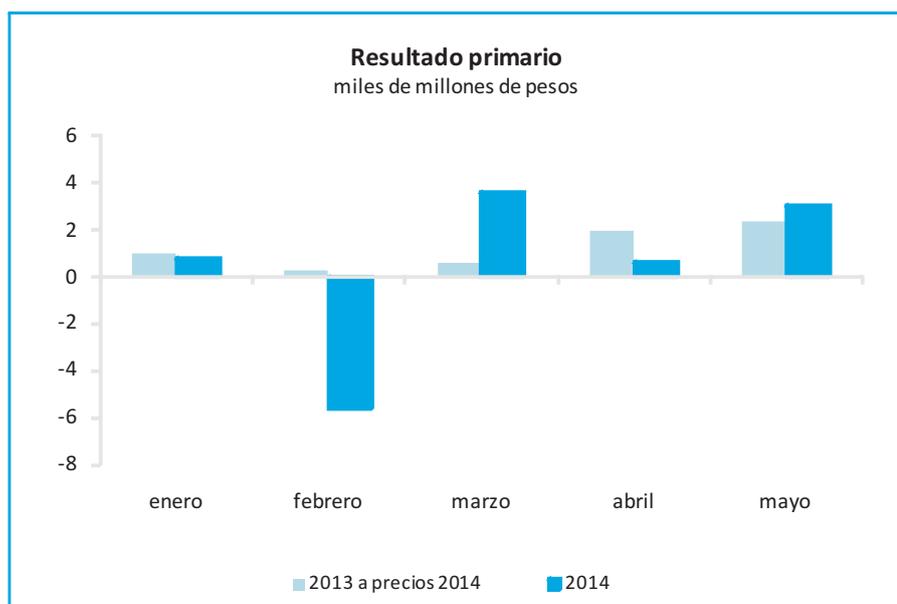
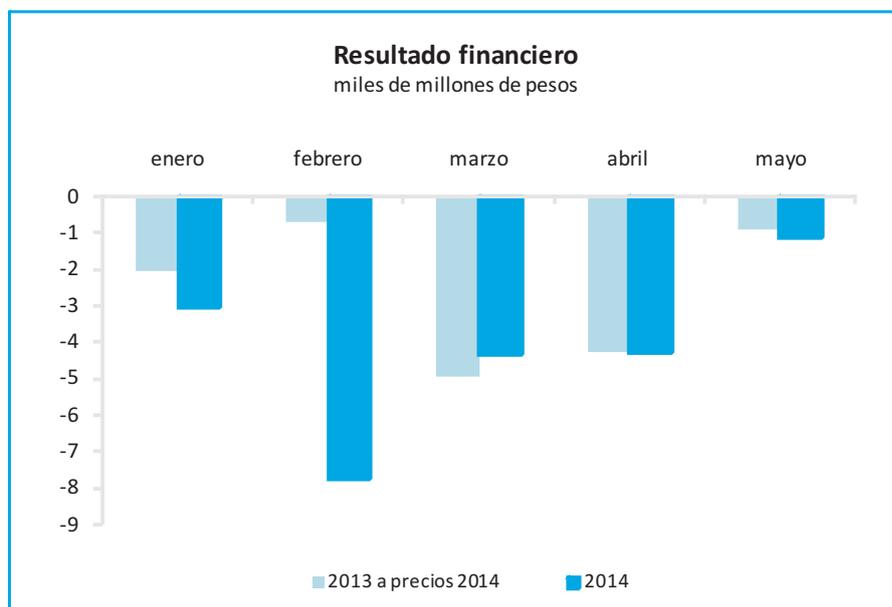


Gráfico 7

Más aún, si se calcula el resultado financiero que incluye a los pagos de intereses y servicios de la deuda, que presentan una dinámica fuertemente creciente tal como se comenta a lo largo del estudio, las perspectivas para lo que resta del año empeoran.

Tal como se refleja en el Gráfico 8 a lo largo de 2014 se encuentra totalmente instalado el déficit financiero en niveles que superan al déficit registrado en los primeros meses de 2013.

Gráfico 8



Comentarios finales

Del análisis de las cuentas del sector público nacional durante los primeros cinco meses del año surge que el déficit fiscal es un tema preocupante para lo que resta del año. Los anuncios acerca de los incrementos en los ingresos no toman en cuenta el efecto que tiene la inflación sobre la recaudación.

Tomando las cifras en términos reales se pone de manifiesto que los gastos crecen por encima de los ingresos, con lo cual la situación fiscal se torna más comprometida, aún en las definiciones más restringidas de déficit. A medida que pasa el tiempo se vuelve más necesario el auxilio de ANSES y del BCRA para sostener las cuentas, pero si no se contara con tales recursos habría déficit primario desde hace tiempo.

Desviar los recursos de ANSES, que pertenecen al sistema previsional, para financiar gasto público general tiene consecuencias sobre el financiamiento de la seguridad social y además de ello presenta objeciones de carácter ético.

Utilizar la emisión monetaria para cubrir el déficit no solamente tiene serias consecuencias sobre la economía y sobre el bienestar de la sociedad sino que también tiene un límite que se está haciendo cada vez más evidente.

A partir del fallo adverso de la Suprema Corte de Estados Unidos con respecto a los reclamos de aquellos que no accedieron a las reestructuraciones de deuda soberana en 2005 y 2010 se evaporan las posibilidades de Argentina de obtener financiamiento externo. Por ello, para lo que resta del año y en virtud del análisis de las cuentas públicas, no podría esperarse una mejora en el frente fiscal. ■